



Instituto de Economía
Universidad San Francisco de Quito

KOYUNTURA

Nº 80 - Año 10 / Octubre 2018

**Temas básicos de economía y sociedad:
entre acuerdos y desacuerdos**

Pablo Lucio Paredes - USFQ

Luis
Espinosa

Santiago José
Gangotena

Diego
Grijalva

Pablo
Lucio Paredes

Sebastián
Oleas

Mónica
Rojas

Pedro
Romero

Pablo
Vega

Carlos
Uribe

EDITORIAL DEL MES

OBJETIVO: Productividad

En el país hay muchas discusiones sobre lo que debe o no hacer el Gobierno. Es sano y correcto. Pero debemos siempre recordar que el objetivo de cualquier discusión debe ser: cómo alcanzamos más productividad, y esto entendido en su sentido más amplio. Productividad económica (producir más y mejores bienes y servicios en el mercado). Productividad social (cómo usar mejor los recursos para mejorar educación, salud y oportunidades para todos). Productividad institucional (cómo alcanzar mejores instituciones: la calidad de política, de la justicia, bajar la corrupción, disponer de mejores mercados es decir más competitivos y con mejor información etc...).

Cuando por ejemplo discutimos la eliminación o no del subsidio a los combustibles, hay una parte de la discusión que se relaciona con productividad (cómo usar mejor los recursos energéticos con precios reales) pero otra parte solo se fija en el financiamiento del gobierno y eso de ninguna manera enfrenta el tema de fondo (más aún, todo lo contrario, porque si el Estado recibe más recursos simplemente mantiene en vida una enorme cantidad de gastos improductivos). Por eso hay que analizar propuestas diferentes que señalan: con el dinero que se recibiría de la eliminación (parcial) de ese subsidio se debería más bien eliminar el ISD (impuesto anti productivo en esencia, porque disminuye la inversión), eliminar o modificar el Anticipo de Impuesto a la Renta que es pernicioso, o bajar el costo de la electricidad etc...

Por ejemplo, cuando se plantea la entrada de Ecuador a la Alianza del Pacífico, hablamos de lleno de la productividad, porque eliminar barreras al comercio internacional genera directamente más presión competitiva y más productividad.

Siempre recordar la frase del Premio Nobel Paul Krugman: la productividad no es todo en cuanto al desarrollo ... pero es casi todo!

Koyuntura es una publicación mensual del Instituto de Economía de la Universidad San Francisco de Quito. El Autor o autores de artículos son responsables de los contenidos.

Diseño y diagramación:
Departamento de Diseño
USFQ.

Pablo Lucio Paredes

Decano de Economía USFQ

TEMAS BÁSICOS DE ECONOMÍA Y SOCIEDAD: ENTRE ACUERDOS Y DESACUERDOS

- PARTE 2 -

¡Como en la vida, no en todo podemos estar en total acuerdo o desacuerdo!

Pablo Lucio Paredes,
Decano de Economía USFQ
pabloluc@uio.satnet.net

En la primera parte de este artículo, habíamos analizado algunos temas: productividad y competitividad, PIB, cómo mejorar el nivel de vida de la gente, cómo funciona el comercio exterior. En la mayor parte de casos, veíamos un entorno de relativo acuerdo, salvo el tema del comercio exterior en que hay diferencias y brechas enormes de comprensión (que se reflejan diariamente en las políticas económicas).

Ahora veremos otros temas, igual o más importantes, en los que los desacuerdos son mucho más profundos, sobre todo en el rol del Gobierno y del dinero.

1. DESACUERDO: ROL DEL GOBIERNO

Conceptos diferentes

¿Tiene el Gobierno un rol en la sociedad? Por supuesto ... o al menos eso es cierto para (casi) todos, porque algunos quieren eliminarlo de plano... y ciertamente las nuevas tecnologías van a reducir el peso de los gobierno en el futuro (la gente podrá organizarse, comunicarse y tomar decisiones más directamente). Pero las discrepancias empiezan cuando nos preguntamos ¿qué rol o roles le debemos asignar?.

Como dijimos en la anterior entrega, para los liberales las personas vamos creando (de manera espontánea en general) organizaciones que nos permiten coordinar acciones, intercambiar y resolver problemas reales de la vida diaria personal y colectiva. Así es como ha surgido la familia, el barrio, la ciudad, el mercado, las empresas, el dinero, la justicia etc...y en el "otro extremo" también ha surgido una forma de organización más amplia: el Gobierno de la comunidad. La visión liberal propone muy claramente que se vayan utilizando estos mecanismos de toma de decisiones, prioritariamente des-

de los más cercanos a la gente hasta llegar, solo en ciertos casos, al más lejano que es el Gobierno. A éste se le transmiten ciertos derechos que son de la gente, para ejercer ciertas acciones muy concretas, como por ejemplo cierto monopolio de la fuerza a través de la policía o las FFAA. Ojo, y esto es muy importante, derechos que siguen siendo potestad de la gente que solo los ha encargado temporalmente y que, evidentemente, pueden ser retirados.

El socialismo pone las prioridades exactamente al revés: hay que empezar por el Gobierno como gran organizador general, porque es el que tiene la visión global de lo "bueno y correcto" para la sociedad, y desde ahí debe emanar el ordenamiento que aplicarán las empresas, familias, barrios etc... Inevitablemente, con el paso del tiempo, amplía su esfera de acción y se dedica a hacer mil cosas en lugar de los demás, y poco a poco se arroga derechos como propios, cuando solo pueden ser de los ciudadanos.

Las dos visiones son tan opuestas, que generan dos concepciones y prácticas diametralmente diferentes de lo que puede y debe ser el Gobierno.

Para los liberales, el gobierno debe ser pequeño, eficiente y centrado en las activida-

El Gobierno gasta 100 millones de dólares diarios ... equivalente a 900 dólares mensuales por familia, casi dos salarios básicos con adicionales por familia.

des que no pueden hacer las demás organizaciones de la sociedad, más cercanas a la gente. Un tamaño sensato debe ser del orden de un 20% a 25% del PIB, lo que en Ecuador significaría manejar no más de unos 20 a 25.000 millones de dólares. ¡Y eso ya es bastante! Para los socialistas, alcanzar sus objetivos requiere captar una parte sustancial (cada vez mayor, desgraciadamente) de los ingresos que genera la sociedad. El gobierno ecuatoriano por ejemplo, actualmente gasta alrededor de 38.000 millones de dólares (año 2017, en 2018 será algo menor) y en el 2014 incluso subió a casi 44.000 millones, es decir el doble de lo que podría considerarse un Estado “sensato”. Gasta 100 millones de dólares diarios ... ¡100 millones diarios “a nombre de los ciudadanos”!, más de 2.000 dólares anuales por persona, y como muestra el Gráfico 1,

GRAFICO 1-

GASTO DEL GOBIERNO 2017		
	VALOR (Mill USD)	Equivalente en USD mensuales por familia
Gasto Corriente	28.500	679
Gasto de Inversión	9.500	226
Gasto Total	38.000	905
Gasto en Sueldos	10.400	248

Fuente: BCE - Elaboración: Autor

son 900 dólares mensuales por familia (solo en salarios del Gobierno gasta el equivalente a 250 dólares mensuales por familia).

Es tan grande el gasto del Gobierno que una pregunta válida (aunque ciertamente un poco exagerada) es: si el Gobierno le entregara a cada familia un cheque mensual de 900 dólares, y con eso las familias salieran a pagar su educación, su seguro de salud, su seguridad etc...¿estarían las familias de menos ingresos mejor o peor, que con lo que el Gobierno hace actualmente a nombre de ellos?

O visto de otra manera: ¿usted como ciudadano, siente que lo que el Gobierno hace por su familia, vale 900 dólares mensuales?

¿Cuál es su respuesta?

Actividad económica y empleo

De ahí derivan conclusiones muy diferentes. Los socialistas dicen que el Gobierno es muy útil porque genera actividad económica y empleo (en el caso ecuatoriano 650.000 empleados), por eso incluso cuando se propone recortar el tamaño del Estado, su principal argumento para no hacerlo, es que se pierden empleos y crecimiento. Y así de aumento en aumento, junto a recortes que no se dan “porque es malo para la sociedad”, los gobiernos van creciendo y creciendo.

Los liberales defendemos que el Gobierno es útil, en la medida que ejecuta de manera eficiente las actividades (limitadas) que el resto de organizaciones no pueden hacer. ¿Que actividades? Por ejemplo policía y defensa, porque es muy difícil que todos los ciudadanos nos organicemos sin el gobierno para tener ese servicio (podemos contratar guardias en el edificio, pero no más que eso). O educación y salud para la gente de más bajos recursos (aunque hay formas de hacerlo, con el apoyo del gobierno, pero sin que maneje las escuelas directamente). O la justicia (aunque para ciertos temas los centros de arbitraje privados funcionan bien). Y eso genera, como dijimos, un gobierno que no va más allá de un cierto tamaño

.... Y, para los liberales, ¿qué hay de la “gran cantidad” de empleos que genera el gobierno, acaso no son útiles? Efectivamente el empleo “extra” que genera el Gobierno no es útil y no debe mantenerse, y esto por una razón muy sencilla que es importante entender (ver recuadro). Y de la misma manera la actividad económica estatal que no es productiva.



LO QUE VEMOS Y LO QUE NO VEMOS

Imaginemos que usted tiene 1.000 dólares con los que iba a comprar ropa que necesitaba y le generaba satisfacción, y además así potenciaba la actividad económica y el empleo en la cadena de la vestimenta (digamos que se contrataron 2 trabajadores para atender esta demanda).

De repente viene el gobierno y le quita esos 1.000 dólares a través de im-

puestos. Usted ya no puede comprar la ropa, es decir se destruyó a la vez su satisfacción y esa cadena productiva. Obviamente el gobierno genera otra cadena porque hace algo con ese dinero, digamos que contrata 2 empleados para un Ministerio que hace ciertos trámites poco importantes para la sociedad (como dijimos, las actividades útiles y productivas, que otras organizaciones sociales no pueden hacer, si se justifican).

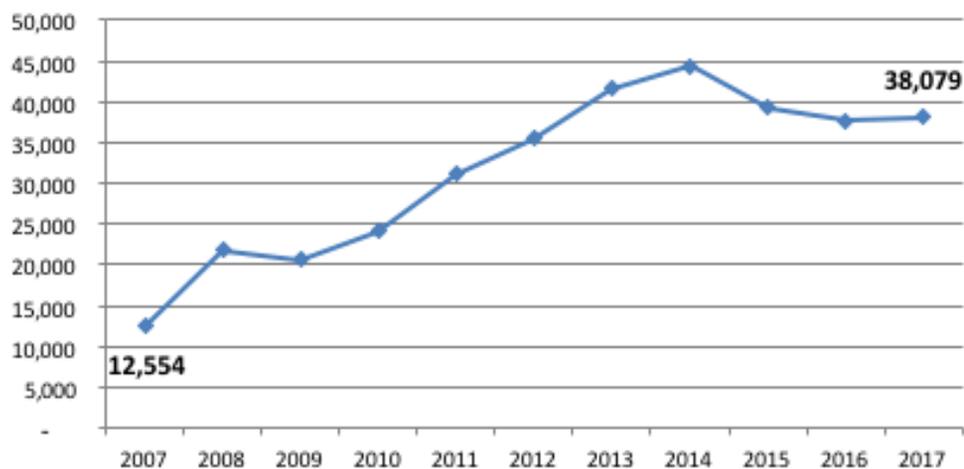
Interpretación socialista: hay más actividad económica que consiste en el funcionamiento del Ministerio, y además hay 2 empleos adicionales. Eso lo vemos y lo contabilizamos.

Interpretación liberal: la actividad económica del Ministerio simplemente reemplazó a la actividad textil, y los 2 empleos públicos reemplazaron a los 2 empleos privados en ropa. Resultado no hay ni más actividad ni más empleos, pero si hay menos satisfacción y menos utilidad (la ropa sí me satisfacía, era útil, los trámites no lo son). Error socialista: no contabilizamos lo que no vemos, es decir la cadena de la ropa, que fue reemplazada por la actividad estatal que sí vemos

Conclusión: la enorme cantidad de actividades estatales que no aportan satisfacción o utilidad o productividad deben ser eliminadas. Y se mantienen solo porque el Estado ordena y obliga a pagar impuestos para financiar esas actividades.

Gráfico 2

Gasto Total Del Sector Publico (Mill \$)



Fuente: Black Rock

Usted podría pensar: "...pero también hay actividades privadas que nada aportan a la sociedad". Es cierto pero a eso es bastante más difícil, porque las actividades privadas solo se mantienen en la medida en que alguien las adquiere voluntariamente y si eso sucede es que sí hay satisfacción o utilidad. Bueno pensará usted con razón: "...pero hay actividades privadas que nos venden productos caros o de calidad dudosa". Es cierto también, pero si logramos generar un sistema de relativa competencia, donde otros pueden ofrecer esos mismos bienes o servicios, el muy caro o muy malo acabará quebrando, o incluso puede seguir funcionando por voluntad propia, pero no hay razón para que los clientes libremente le sigan contratando (a no ser casos muy, muy contados en que son productos únicos e imprescindibles).

Detrás de eso hay otro factor: la confianza o desconfianza en las organizaciones privadas y en particular en las empresas. Los socialistas en principio desconfían y creen que el Estado las debe "regular" o "controlar" o "vigilar", los liberales en principio confiamos en su desempeño, y creemos que es el mercado, esto es los clientes, empleados, proveedores, quienes deben vigilar el comportamiento de las empresas.

Detrás de eso hay otro factor: la confianza o desconfianza en las organizaciones privadas y en particular en las empresas. Los socialistas en principio desconfían y creen que el Estado las debe "regular" o "controlar" o "vigilar", los liberales en principio con-



..Lo que más les distancia de los liberales, es que los socialistas defienden la posibilidad de mantener el poder monetario del gobierno, su capacidad para decidir cuánto vale la moneda frente al exterior, decidir cómo vía inflación y devaluación unos ganan y otros pierden ...;El ciudadano pierde frente a los gobiernos!



fiamos en su desempeño, y creemos que es el mercado, esto es los clientes, empleados, proveedores, quienes deben vigilar el comportamiento de las empresas.

Es que el poder estatal y privado es muy diferente ...

Poder y democracia

Debemos estar conscientes que el Estado tiene un poder inmensamente superior al de los privados. No solo por su tamaño (como vimos en Ecuador en estos años, ha representado alrededor del 40% de la producción total, mientras que la más grande de las empresas privadas no van más allá del 2% o 3% del PIB), sino porque tiene 3 poderes únicos.

Uno, puede cobrar impuestos obligatorios simplemente emitiendo una ley, reglamento o decreto (mientras los privados deben ofrecer algo para poder captar más recursos, no lo pueden hacer por simple decreto).

Dos, tiene el poder de la fuerza (Policía, FFAA, etc...)

Tres, puede dictar leyes y reglamentos aplicables en todas las actividades de la sociedad (mientras las empresas privadas de educación solo pueden influir en la educación, las de alimentos en alimentos, las de ropa en la ropa etc...).

Por eso la democracia no puede ser entendida como el sistema que solo nos permite elegir autoridades, sino que está esencialmente diseñada para limitar el poder del gobierno. Por eso las elecciones son ciertamente una demostración de libertad para elegir, pero los elementos esenciales de la democracia son la alternabilidad (para no concentrar el poder en el tiempo), la transparencia (para saber qué se hace con nuestros recursos y con los derechos que hemos cedido) y el equilibrio entre funciones (para que ninguna pueda abusar).

Y en esto también hay discrepancias esenciales. Los socialistas, o son enemigos de la democracia porque limita sus poderes, o son fanáticos de cualquier forma de elección "democrática" que simplemente legitima su capacidad para extender los tentáculos del Gobierno. En cambio los liberales somos,

por esencia, muy favorables a la democracia pero al mismo tiempo muy suspicaces con ella, porque fácilmente se convierte en un factor de justificación de los gobiernos más que de control de su poder, y también en un elemento de justificación de la tiranía de decisiones de la mayoría sobre los individuos.

2. -DESACUERDO: ROL DEL DINERO

El dinero nace como un mecanismo "inventado" por las sociedades para facilitar los intercambios, y más fundamentalmente es lo que señala Luis Espinosa Goded: "La

mayor parte de los análisis actuales nos han acostumbrado a ver el dinero simplemente como un instrumento de la política monetaria. Sin embargo ... conceptúo el dinero como una institución que permite la coordinación social tanto temporal como en el espacio ...un dinero sano permite un mejor comercio internacional, y una coordinación en el tiempo, para que los ahorros se pueden destinar a proyectos productivos generando riqueza, y coordina a ahorradores e inversores, sin beneficiar a unos o a otros más allá de los tipos de interés determinados en el mercado....".

Ahí está diferencia esencial. Para los liberales, el dinero es un coordinador social y conservar su valor es un objetivo esencial para mejores intercambios hoy y en el tiempo. Para los socialistas, solo es un instrumento de política monetaria, se lo puede y debe manipular para alcanzar dos objetivos: mayor crecimiento económico y/o modificación voluntaria de precios claves de la economía, lo que se logra "imprimiendo" más dinero del necesario, bajando intereses o devaluando la moneda frente al exterior.

¿Acaso al liberal no le interesa el crecimiento económico y el empleo? Sí, pero considera que eso no se logra a través de la manipulación del dinero, sino a través de la cadena fundamental del desarrollo económico como es: ahorro + inversión + productividad + instituciones. Y las llamadas políticas monetarias tienden a romper esta cadena, porque desfavorecen el ahorro (al generar inflación o bajar intereses), afectan la inver-

sión (porque orientan los recursos hacia actividades no necesariamente priorizadas por la sociedad, como el exceso de construcción inmobiliaria por ejemplo), porque matan una institución tan importante como el dinero (no solo en su rol de intercambio y valor presente y futuro, sino al convertirlo en un mecanismo oculto, es decir antidemocrático de transferencia de riqueza entre unos y otros).

Por eso liberales apoyamos mecanismos como el patrón-oro en el que vivió el mundo hasta hace 100 años atrás, o actualmente procesos como la dolarización que quitan a los políticos la posibilidad de manipular el dinero. Naturalmente el socialismo está 100% a favor de mantener en manos de las autoridades gubernamentales todas las posibilidades de manejo monetario: imprimir, devaluar, decidir tasas de interés (casi todo lo que Ecuador abandonó con la dolarización).

Veamos, justamente, el caso ecuatoriano con la dolarización. Lo primero que se ha logrado, es que tenemos bajas tasas de inflación, lo que no habíamos logrado casi nunca en nuestra historia (ver gráfico 3). Y la baja inflación cumple varias funciones:

Uno, permite que los mercados funcionen mejor. Como me decía el otro día un tendero: “qué difícil es funcionar cuando los precios suben mucho o cuando el gobierno pone nuevos impuestos que hacen que uno ya no puede entenderse con el cliente”

Dos, las empresas pueden dedicarse tranquilamente a lo que es su negocio: a hacer mejores zapatos, mejores manzanas o atender mejor a los clientes, en lugar de levantarse para saber “cuánto ha subido el dólar” o ha-

cerse con frecuencia la pregunta “¿ya será hora de subir los precios, ya me vendrán a pedir aumentos de sueldos?”. Ya no vivimos de susto en susto, de especulación en especulación. Los jóvenes no saben qué es esto ... mejor!

Tres, todos estamos cubiertos por el mismo paraguas monetario. Las personas más ricas o más pobres usan el mismo dólar, con lo cual se elimina ese sesgo tan inequitativo en que los ricos ahorran en dólares, los pobres en sucres, y claro la inflación y la devaluación mataban el esfuerzo y el ahorro de los más pobres ... mientras el más rico incluso salía ganando! Los socialistas deberían indignarse con esto, sin embargo apoyan con entusiasmo los sistemas de manipulación del dinero.

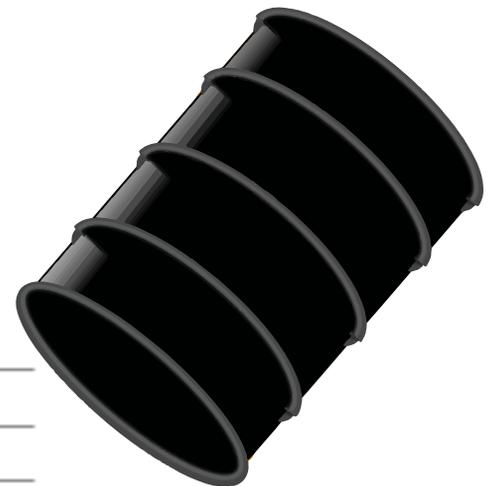
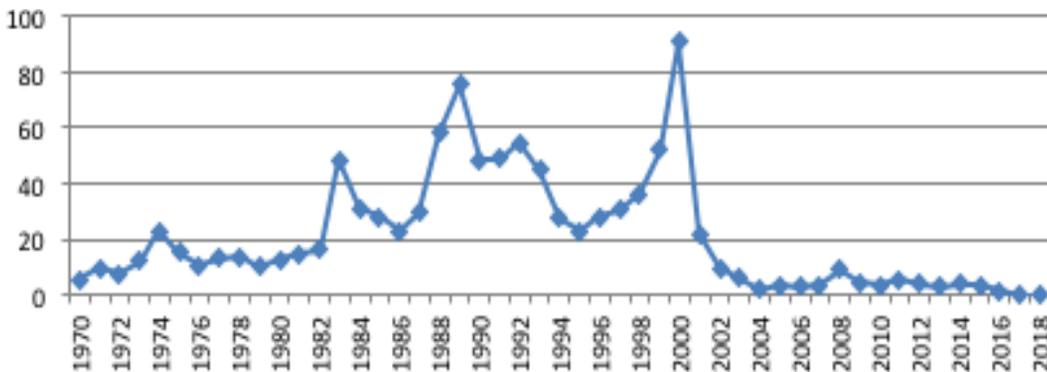
Lo que más les distancia de los liberales, es que los socialistas defienden la posibilidad de mantener el poder monetario del gobierno: su capacidad para decidir cuánto vale la moneda frente al exterior, decidir cómo vía inflación y devaluación unos ganan y otros pierden, y además financiar al gobierno (porque la inflación resulta de la creación monetaria en gran medida para financiar al propio gobierno y la devaluación le da más fondos a un gobierno exportador como es el caso en Ecuador con el petróleo). ¡El ciudadano pierde frente a los gobiernos!

3- DESACUERDO PARCIAL: LOS RECURSOS NATURALES

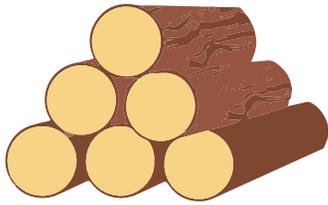
El Ecuador es un país donde el petróleo ha jugado un rol muy importante en los últimos

El Gobierno (es decir nosotros mismos), tenemos que aportar un 40% adicional de las jubilaciones, para que el sistema funcione. Y esto que hoy es alrededor de 1600 millones de dólares o un poco menos de 2% del PIB, iría creciendo hasta acercarse al 12% del PIB! Inmanejable.

Gráfico 3
Inflación en Ecuador %



Fuente: BCE - Proyección 2018: Autor



50 años, y próximamente quizás se agregue la minería.

¿Es esto bueno o malo? Voy a arrancar con la típica respuesta de los economistas: ¡“depende”! Obviamente depende de qué tan bien o mal se utilicen estos recursos. Pero hay más que eso, debemos estar conscientes de dos fenómenos que giran alrededor del petróleo en el Ecuador.



Uno, esos fondos van directamente al Gobierno que es “dueño” de los recursos naturales (aunque los verdaderos dueños deberíamos ser y somos los ciudadanos), y con ello aumenta su tamaño y su poder, lo cual obviamente gusta a los socialistas y disgusta a los liberales. Ojo, es así en muchos lugares del mundo, pero no en todos, por ejemplo en EEUU el dueño del petróleo es el que lo encuentra en el terreno de su propiedad.

Dos, el petróleo es un dinero “caído del cielo”, en el sentido que es una actividad poco integrada al resto de la economía (la minería es relativamente diferente).. Imagine usted que para exportar 3.000 millones de dólares de banano, hay 150.000 trabajadores, cientos de camioneros que llevan el producto, cantidades de casa comerciales que venden fertilizantes u otros componentes. Un enorme movimiento diario. Mientras tanto, en el petróleo exportamos 3 veces más con la tercera parte de trabajadores, en lugar de camioneros hay un par de oleoductos gigantes que transportan el crudo etc...lo cual no tiene nada de malo, pero es un producto que genera muchas menos redes de integración. Por eso la sociedad recibe ese dinero a través del gobierno, como un regalo, sin sentir que se ha esforzado. Ojo, este problema existe en casi todos los países petroleros, pero no en todos, por ejemplo en Noruega han creado el famoso fondo petrolero que comento en recuadro.



EL FONDO PETROLERO DE NORUEGA

Noruega ya era un país medianamente rico cuando encontró petróleo en los mares del Norte. Y con una sabiduría sorprendente, la sociedad decidió no utilizar casi nada de eso recursos (menos del 4-5% al año), y el resto enviarlo a un fondo a ser invertido en todas partes del mundo menos en Noruega! ¡Increíble!

Ahora tienen acumulado más de 1 billón de dólares (1 millón de millones), lo que en un país de 6 millones de habitantes, significa cerca de 200.000 mil dólares por habitante.

¿Por qué lo hicieron? Simple: consideraron (y hay muchos ejemplos en el mundo) que los recursos naturales “caídos del cielo” dañan a las sociedades. Económicamente porque el tipo de cambio se vuelve demasiado fuerte y hay presiones al alza de sueldos, lo que afecta la competitividad de otros sectores, y además el gobierno recibe demasiados recursos que le vuelven inevitablemente excesivo e ineficiente (y probablemente corrupto, incluso en Noruega). “Sicológicamente” porque el dinero fácil daña a la gente y a las sociedades: hay menos esfuerzo y todos miran hacia el gobierno para ver cómo captar una parte de ese nuevo pastel.

¿Algo de esto nos suena conocido en Ecuador?

Pero ¿qué van a hacer los noruegos con este dinero?, porque suponemos no lo van a mantener invertido en todas partes sin nunca usarlo. La respuesta también es simple: solo hay un momento de la vida en que se justifica recibir “dinero caído del cielo” y es durante la jubilación (luego de ya haber hecho su aporte de trabajo y financiamiento a las jubilaciones de otros). Cuando la relación entre jubilados y trabajadores sea muy desfavorable, se empezará a usar este dinero.

Mientras tanto, uno se hace la pregunta ¿y si necesitan una escuela o una carretera, por qué no usar estos fondos? Y la respuesta es: se debe hacer un esfuerzo para tenerlas, la escuela o la carretera se deben financiar con impuestos, o pagando directamente un peaje o la pensión escolar.

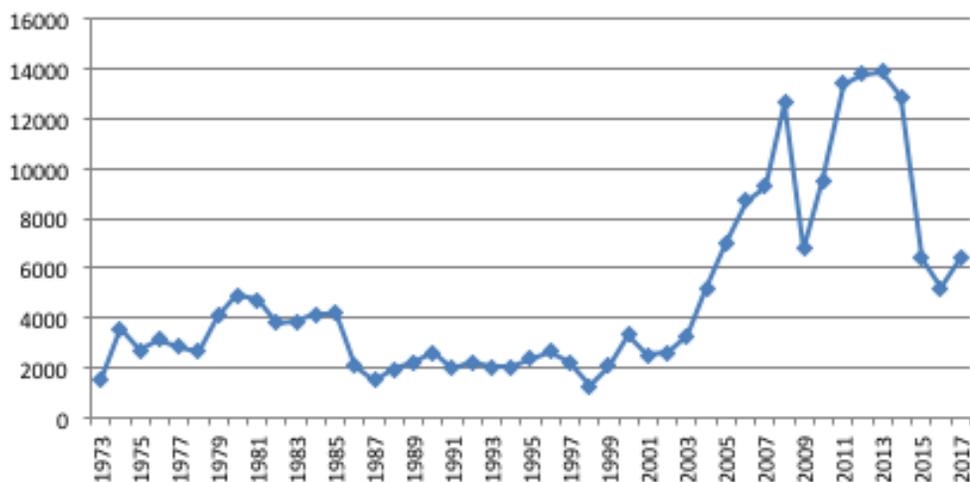
Increíble y admirable ¿no?

Entonces tenemos que hacernos, al menos, tres preguntas y ahí hay discrepancias importantes.

Uno. ¿Es el gobierno el mejor canal para recibir esos fondos? Nos parece natural y obvio, pero no lo es. Los socialistas están de acuerdo con eso, porque parten de la premi-

Gráfico 4

Exportaciones de petróleo (Millones de \$ del 2010)



Fuente: BCE - Elaboración: Autor

sa que el gobierno es quien mejor entiende las necesidades de la sociedad. Los liberales pensamos lo contrario, quien mejor lo entiende son los propios involucrados, es decir los ciudadanos. ¿Qué tal si una parte o la totalidad del dinero del petróleo fuera directamente donde los ciudadanos, que además son sus reales dueños? Cálculos sencillos. En los últimos años los ingresos de petróleo netos (restando costos de producción), han sido del orden de 8.000 millones de dólares anuales. A cada familia ecuatoriana le tocaría alrededor de 200 dólares mensuales si se repartiera toda la renta petrolera, sería un aporte progresivo porque a los más ricos esos 200 dólares nada les representan mientras para los pobres equivale a un medio salario básico para nada despreciable. Y para evitar que solo reciban el petróleo las generaciones actuales, se puede “alargar” en el tiempo este aporte, de tal manera que se reparta ahora y mañana.

O se puede hacer como el fondo noruego mencionado en recuadro, donde dejamos para los jubilados en el futuro. O al menos... (punto dos)...

...se puede tener un buen sistema de control y priorización de inversiones, para estar seguros que estos fondos se utilizan en inversiones de la mejor calidad que sirven a las generaciones presentes y futuras. ¿Los utilizamos de manera eficiente y útil en

Ecuador? Obviamente algo del uso que le da el gobierno es útil, sin duda. Pero estemos conscientes que una parte nada despreciable se va en obras inútiles (en los últimos años, podemos fácilmente señalar la Refinería del Pacífico, aeropuertos o la Ruta a Collas) o en obras mucho más costosas de lo razonable (¡hay tantas que citar!).

4.DESACUERDO: EL SISTEMA DE JUBILACION

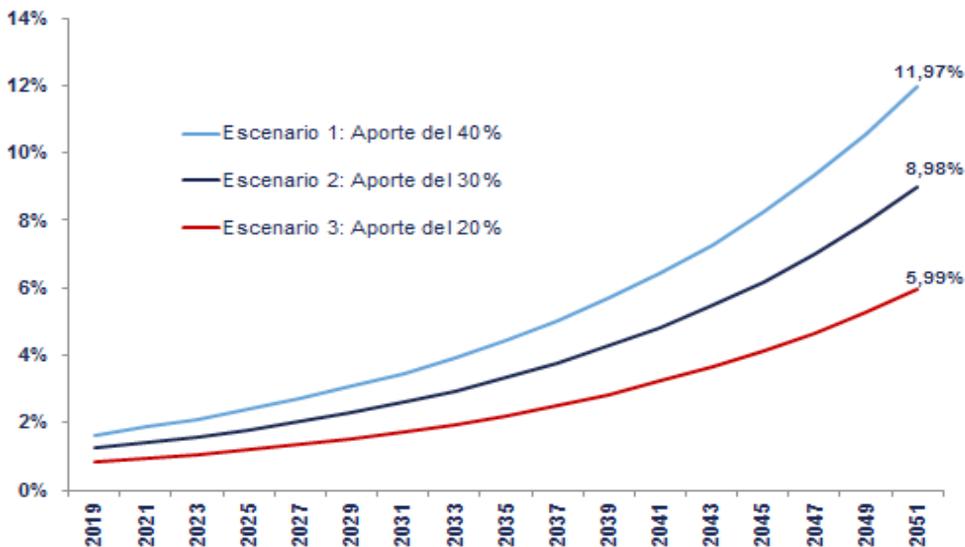
En el punto anterior, hablamos del sistema de jubilación, y cómo el petróleo podría ayudar a mejorarlo.

El sistema que hoy tenemos en Ecuador, es el llamado “sistema de reparto” que consiste en que durante la vida laboral cada uno aporta a una “caja común” manejada monopólicamente bajo fuerte influencia del gobierno, un porcentaje obligatorio (casi 10%) y cuando se jubila recibe un monto fijo preestablecido (el promedio de los últimos 5 años de aportes). Además el sistema tiene una jubilación mínima (si alguien aportó poco por la razón que sea, recibe más de lo aportado) y una máxima (los que aportaron mucho en cambio tienen un límite). Es decir el sistema intenta a la vez ser eficiente (captar lo mejor posible lo que la ley manda, invertirlo bien y luego pagar las mejores pensiones posibles)



Gráfico 5

Aportes del Estado a pensiones como % del PIB proyectado



Fuente: Rodrigo Ibarra- Actuaría

y solidario (por la existencia de la pensión mínima y máxima).

Este sistema es similar al de todos los países del mundo, hasta hace unos 20-30 años en que varios lo reformaron (como ya comentaré). Y es el sistema que gusta a los socialistas por el predominio y poder que le otorga al gobierno.

Este sistema tiene varios defectos. Uno, al mezclar eficiencia y solidaridad generalmente no se logra bien ninguna de las dos. Dos, tiene incentivos negativos para sus potenciales miembros: mucha gente trata de no aportar porque como todos los fondos van a una caja común, perciben que al final de una u otra manera saldrán perdiendo. Tres, hay una inevitable tendencia al mal uso de los fondos porque nadie se siente dueño y nadie se preocupa de cuidarlos, por eso los elevados costos de funcionamiento y las inadecuadas inversiones (malos préstamos al gobierno, préstamos excesivamente favorables a los afiliados lo que afecta a las jubilaciones futuras etc.). Cuatro, presiones políticas que tienden a generar condiciones artificiales y mejorar las pensiones más allá de lo que el sistema puede financiar.

El resultado en el caso ecuatoriano es que el sistema está totalmente desfinanciado (obviamente esto también tiene que ver con los cambios demográficos de los últimos 30 a 40 años, esencialmente mayor esperanza de vida y por ende más años de jubilación).

Hay muchas maneras de mirar este desfinanciamiento, pero quizás la mejor aparece en el gráfico 4, en base a trabajos de ACTUARÍA. El Gobierno (es decir nosotros mismos a través de los impuestos u otros mecanismos), tenemos que aportar un 40% adicional a las jubilaciones, para que el sistema funcione. Y esto que hoy es “aun” sensato, alrededor de 1600 millones de dólares o un poco menos de 2% del PIB, iría creciendo hasta acercarse al 12% del PIB! (incluso suponiendo las proyecciones del PIB son muy modestas, digamos que llegaríamos alrededor del 8-10% del PIB). Inmanejable.

Frente a esto, los liberales apoyamos los llamados “sistemas de capitalización individual con solidaridad” como el aplicado en Chile desde los años 80 y luego copiado en otros países: cada uno aporta a una cuenta personal con nombre y apellido, y luego se jubila con los fondos que ha acumulado. De esta manera el sistema genera incentivos positivos, a todos les interesa aportar al menos lo que la ley manda sino más, y al mismo tiempo se aseguran y presionan para que funcionen bien las empresas que administran este sistema en competencia. Pero obviamente hay gente que no puede acumular mucho en su vida (por desempleo, bajos sueldos o mala suerte), y obviamente la sociedad entiende que no es justo haya personas que no puedan vivir una jubilación digna, y se establece una pensión mínima que es cubierta por todos a través de los impuestos (incluyendo impuesto a la renta sobre las jubilaciones de los que más ganan), esto es equivalente al 40% que aportamos en Ecuador, pero de una manera más clara y transparente, va concretamente a alguien que lo necesita y no a un fondo común que no sabemos cómo se maneja. De esta manera el sistema tiene una pata eficiente y una pata solidaria. Es mucho más sano.

CONCLUSIÓN.

En las sociedades hay muchos acuerdos y desacuerdos, lo importante es procesarlos para emprender un camino. Las discrepancias son legítimas cuando son honestas, no alimentadas por intentar generar conflicto y ganar en la confrontación puestos políticos o legitimidad. Debemos identificar, clarificar y discutir estas discrepancias, que eso es la política en su aspecto más noble. Porque lo peor, es que pretendamos estar en los dos lados a vez, o que intentemos cambiar de rumbo cada 10 años. Y eso es lo que, desgraciadamente, nos sucede en el Ecuador...

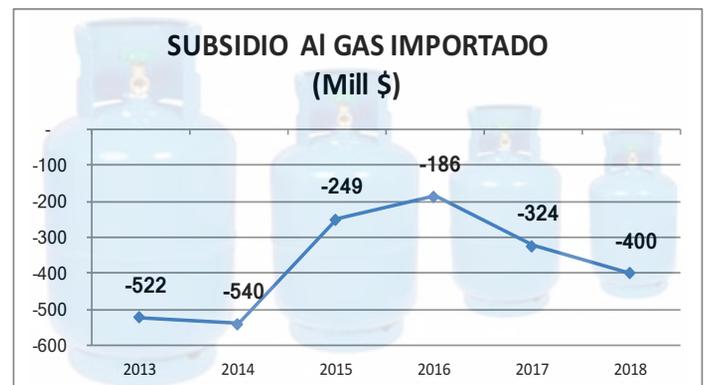
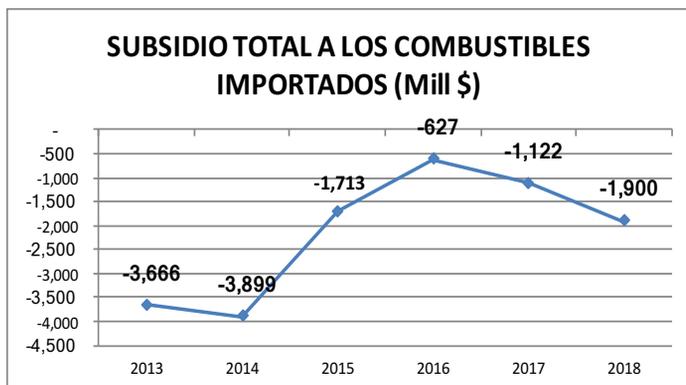
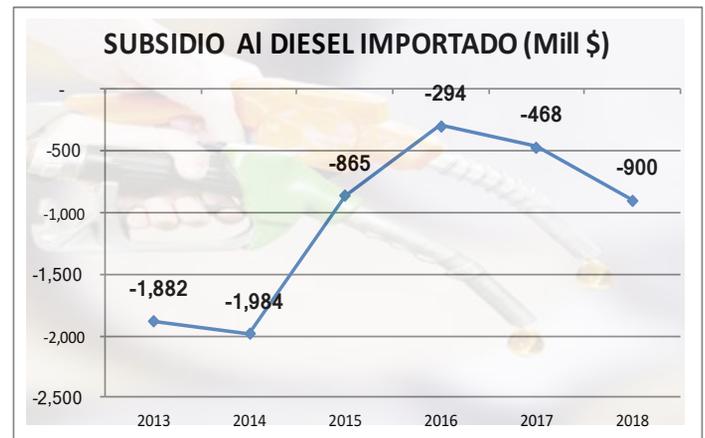
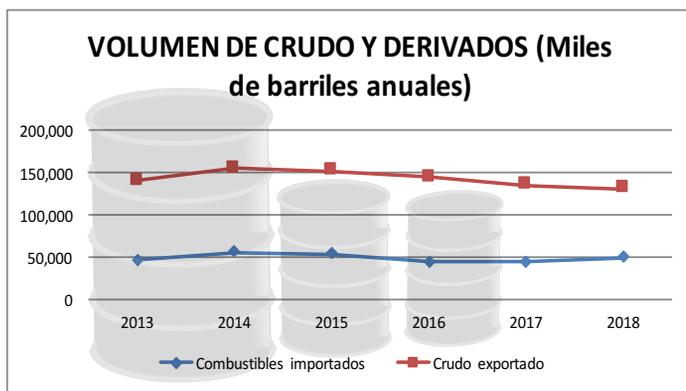
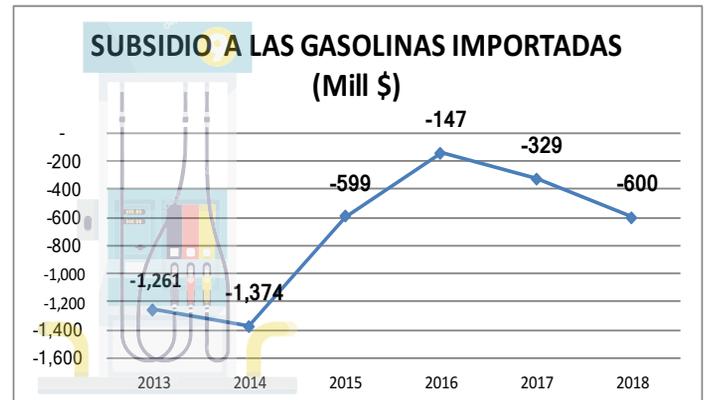
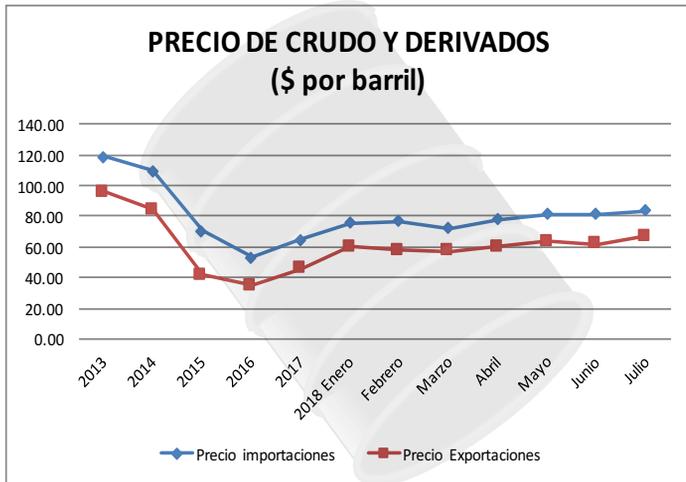
CAJÓN DE SASTRE

CIFRAS CLAVES: SUBSIDIO A LOS COMBUSTIBLES

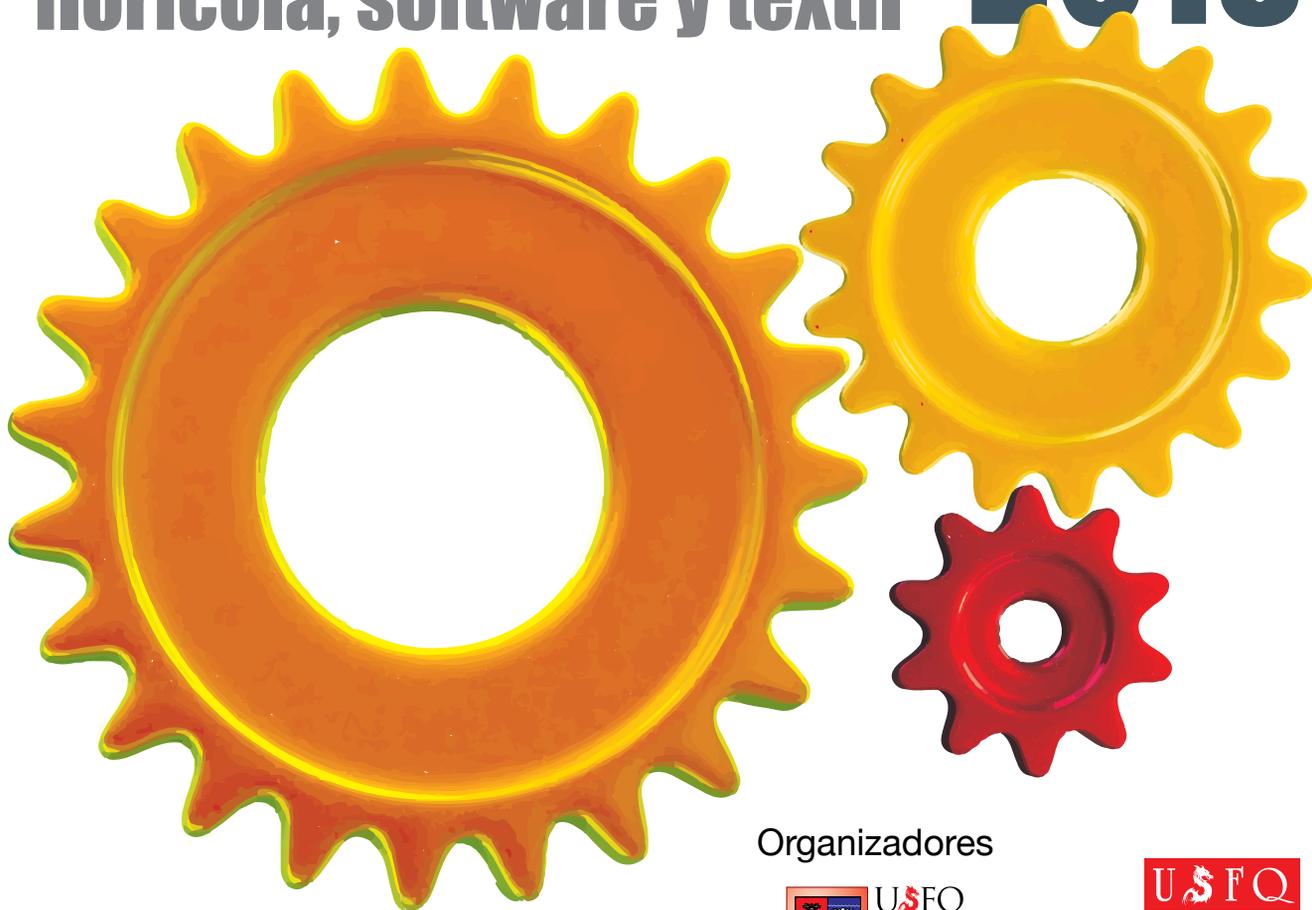
Los montos son muy importantes, incluso solo tomando los combustibles importados: en 2014 llegamos a una cifra increíble de casi 4.000 millones de dólares. El precio mundial ha bajado, y se han hecho estos años ya algunos ajustes menores (aviación, industriales, super), en 2018 el subsidio será "solo" de 1.900 millones. Igual enorme.

Siempre distinguir los tres casos de combustibles porque la lógica de cada uno es diferente. Las gasolinas básicamente tiene que ver con el transporte vehicular. El diésel con el transporte público, la generación de energía y algunos sectores productivos (sobre todo pesca y camarón). El gas doméstico básicamente se relaciona con los

hogares. En cada caso los montos son diferentes, las decisiones difieren, pero al final lo que debemos hacer es eliminar el subsidio con focalización ... ¡y al mismo tiempo decidir qué hacer con ese dinero extra!.



Primer Panel Anual sobre Desafíos Empresariales:
PRODUCTIVIDAD
"Debate sobre los sectores florícola, software y textil" **2018**



Martes 30 de
octubre de 2018
17:00 a 20:00
Teatro Shakespeare
(Paseo San Francisco)

Organizadores



EXPOFLORES

